

## Discurso del Presidente electo de la SAU para el período 2008-2009

### President's words (2008-2009)

---

Señores asociados, invitados especiales, familiares y amigos:

Que mi primera expresión sea de agradecimiento hacia los socios que decidieron confiarme la conducción de la Sociedad Argentina de Urología para este período que comienza. Es una responsabilidad que interpreto como una distinción de mis colegas, que me obliga a disponer de mis mayores esfuerzos para no defraudarlos. Deseo asegurarles que cuentan a partir de hoy, en ese sentido, con mi irrenunciable propósito.

Inicié mi participación en las actividades de la SAU poco después de obtener el título de Especialista, alentado por el *Dr. Víctor Romano*. Fue él quien me señaló, como a muchos otros, la importancia de unirme a la Sociedad que nucleaba a los colegas con quienes compartiría trabajos, proyectos e intereses futuros. Así lo hice, y desde el primer día, intenté volcar tras sus objetivos la honestidad de mis aportes, mi entusiasmo y mi tiempo. Me propuse hacerlo desde todas y cada una de las responsabilidades que me fueron asignadas.

A lo largo de los casi 30 años que llevo en la especialidad, me he sentido parte integrante de una sociedad, cuyos exponentes en las distintas áreas del quehacer urológico, demostraron siempre condiciones sobresalientes y vocación por la excelencia.

Así como me siento orgulloso de la Sociedad Argentina de Urología y de quienes la integran, me siento orgulloso también, de los distinguidos miembros que me acompañarán en esta tarea que hoy comienza.

Esta expresión de orgullo la hago extensiva a las generaciones de especialistas más jóvenes, que se muestran permanentemente dispuestos a progresar, y exponen en todas sus participaciones, una sincera voluntad para integrarse a los proyectos que la Sociedad Argentina de Urología les ofrece.

Asumo esta responsabilidad, consciente de que más allá del halago de este nombramiento, me aguarda el compromiso de velar, no sólo por la continuidad de todo lo hecho por la presidencia saliente y las que la precedieron, sino también por las legítimas aspiraciones de todos los miembros que apuntan a mejorar, aún más, diferentes aspectos de esta institución tan querida por todos.

Es así que esta nueva Comisión Directiva no se conformará con la satisfacción de llevar adelante una correcta administración, sino que tendrá que pautar los cambios que los tiempos reclaman para beneficio de todo el cuerpo societario. Y tras de ello nos pondremos todos manos a la obra.

La Sociedad Argentina de Urología se desenvuelve al ritmo que le imponen sus distintos Comités, algunos, lógicamente, con mayor potencial que otros. Pretendo conocer el desenvolvimiento de cada uno de ellos y hacer lo posible para ayudarlos a concretar sus aspiraciones, equilibrando sus posibilidades.

Quiero mantener el acento puesto en este turno que concluye sobre el Comité de Defensa de los Intereses Profesionales, ya que entiendo que las difíciles condiciones actuales de los especialistas no deben continuar indefinidamente y, subrayo que, en este capítulo, es esencial la conciente y madura participación de todos, frase que aunque repetida, mantiene incontrovertible vigencia.

De igual modo estoy interesado en responder a las inquietudes de los que buscan en la Sociedad Argentina de Urología una ayuda para progresar en el terreno académico. Durante mi participación en el Comité de Publicaciones pude observar, en simultaneidad con el interés de algunos por las comunicaciones médicas, las dificultades que encuentran para llevarlas a cabo. Creo que es posible aliviar algunas de ellas mejorando, por ejemplo, el acceso a las publicaciones y disponiendo de un organismo que supervise y oriente a los especialistas noveles en el diseño de sus proyectos.

Sería también una ambición que entiendo realizable, incorporar nuestra Revista al "Index Médico", integrando el esfuerzo de nuestros autores al mundo científico internacional. Para todo ello será necesario voluntad y dedicación.

Que éste mi primer acto como presidente de la Sociedad Argentina de Urología, se interprete como una convocatoria a todos sus miembros para que nos ayuden con su experiencia y sus capacidades a cumplir con estos objetivos necesarios para seguir mejorando.

Y volviendo al terreno de los reconocimientos, deseo darle el justo lugar a Edit, mi esposa, mi colega, mi compañera de graduación y mi amiga, quién conociendo mis ideales y mi proyecto de vida decidió acompañarme sin claudicaciones, dándome, junto a nuestros hijos, la calidez del ámbito familiar en el cual diluí sinsabores y compartí éxitos.

Y no puedo ni deseo olvidar a los queridos maestros que me enseñaron medicina, cirugía y urología; a quienes me facilitaron la actividad asistencial; el estudio, la investigación y la enseñanza de la especialidad; a quienes me recibieron en sus servicios o instituciones; a aquellos que confiaron en mí. En síntesis, a todos los que hicieron posible mi formación, quiero manifestarles mi más profundo reconocimiento y les pido me eximan de nombrarlos. Una omisión a una de las tantas personas que obraron en ese sentido sería tan doloroso para mí, como para ellas mismas.

Finalmente, quiero hacer pública mi congratulación al *Dr. Alberto Casabé* por su exitosa gestión y agradecerle la generosidad con la que me permitió participar en ella. Con él debatí libremente sobre el futuro de la Sociedad y varios de mis conceptos actuales son producto de nuestras conversaciones.

No me siento el protagonista de este capítulo. Mi responsabilidad es invitarlos a escribir una nueva página de la Sociedad Argentina de Urología, por cuyo enaltecimiento y prestigio bregaron sus fundadores y, luego, quienes nos precedieron en lo que hoy nos resta por hacer a nosotros: sus continuadores.

DR. AGUSTÍN ROBERTO ROVEGNO  
*Presidente de la SAU*